

Las bienav<u>enturanzas</u>

• son radiografía espiritual y moral de Jesucristo.

Reflejan toda su fisonomía humana:

- •su semblanza,
- su carácter y temperamento queda impregnado por este talante espiritual y humano que contienen las bienaventuranzas.

Analizaremos el contenido de las bienaventuranzas y su aplicación

- en nuestra vida espiritual,
- •en la vida ordinaria,
- en la vida intelectual
- en la vida apostólica

Introducción



1. Bienaventurados los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.



2. Bienaventurados los mansos: porque ellos poseerán la tierra.



3. Bienaventurados los que lloran: porque ellos serán consolados.



4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán saciados.



5. Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos obtendrán misericordia.



6. Bienaventurados los limpios de corazón: porque ellos verán a Dios.

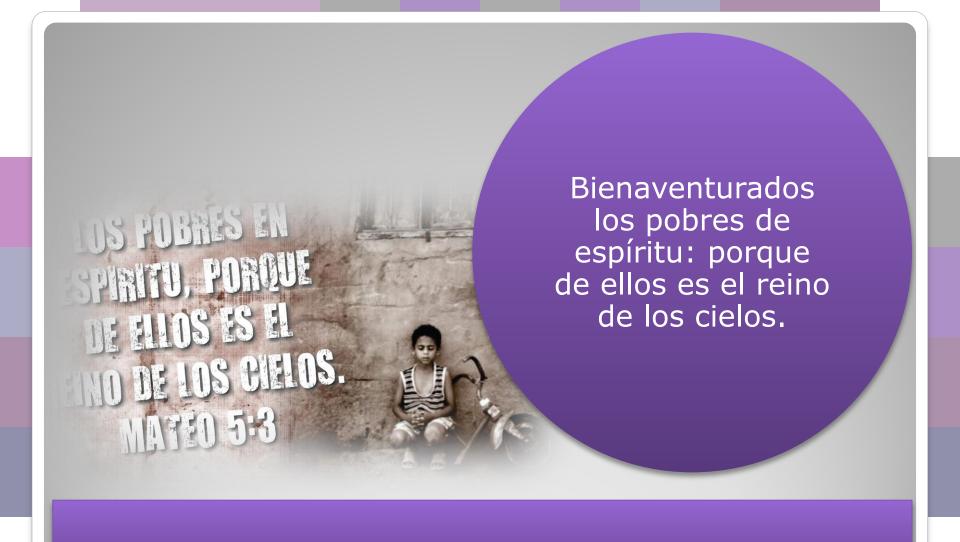


7. Bienaventurados los pacíficos: porque ellos serán llamados hijos de Dios.



8. Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

¿Cuáles son las Bienaventuranzas?



Primera bienaventuranza

Pobreza verdadera, en donde el alma no posee nada.

- Todo lo tiene prestado;
- •todo lo ha recibido y no sólo lo sabe sino que también lo reconoce y se identifica con esa condición de indigencia.

Nada le es propio,

- •ni la inteligencia,
- •ni la voluntad, facultades ambas del espíritu.

Un espíritu así no puede ser engreído, no puede arrogarse nada. Más aún, se presenta ante Dios y ante los demás como plataforma sólida sobre la cual construir. Sabe que lo que tiene es de Dios, y <u>en el cifra su</u> <u>riqueza</u>.

- •Pobreza que se enriquece,
- Pobreza que enriquece la personalidad

Significado

Cada
bienaventuranza nos
da una lección, una
pauta para mejor
hacer nuestra
oración.

Cada bienaventuranza es un peldaño de esa escalera que sube a Dios y que se llama oración.

Es el primer peldaño de la escalera hacia la santidad, hacia la unión con Dios, pues la pobreza de espíritu deja el camino despejado para que se pueda construir.

Es un "despejar la zona" para que Dios actúe.



En la vida espiritual

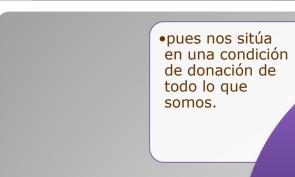
Para orar necesitamos ser pobres de espíritu.

- No guardar ningún juicio ni actitud como propia, que pueda obstaculizar la acción de Dios.
- Cuando vivimos apegados a nosotros mismos,
- cuando somos nosotros y no Jesucristo el protagonista de nuestra vida, la oración se convierte en un quehacer muchas veces fastidioso.

Necesitamos despojarnos de nosotros mismos

- para que Dios pueda reinar en nuestro interior,
- para que Dios pueda dirigir nuestras reflexiones y afectos en la oración

En la oración



Es también la primera condición para que nuestra vida sea una verdadera vida feliz, Analizar mi egoísmo, el uso de las cosas, el tiempo...

Analicemos qué facetas o elementos continúan apegados a mi persona.





Una vida ordinaria gris

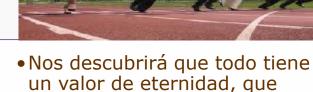
 bajo es "síndrome de Frank Sinatra", esto es "a mi manera" La ley de la felicidad

Es mejor dar que recibir

En la vida ordinaria



Quien no es pobre de espíritu, buscará selectivamente lo que le gusta, y perderá oportunidades.



La pobreza de espíritu nos hará aprovechar las oportunidades.

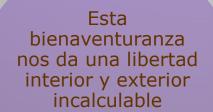
un valor de eternidad, que todo tiene un valor de Reino.

 Porque de los que son así, es el Reino de los cielos.

Y es que al estar desprendido de nosotros mismos, ya no consideraremos si me gusta o no tal o cual cosa.

- Sino que buscaremos lo que más conviene
- Nos esforzaremos intelectualmente
- Leeremos más, por ejemplo.

En la vida intelectual



Estamos libres de apegos y gustos Nos hace disponibles para los demás



En el apostolado



Nuestra **WEB**

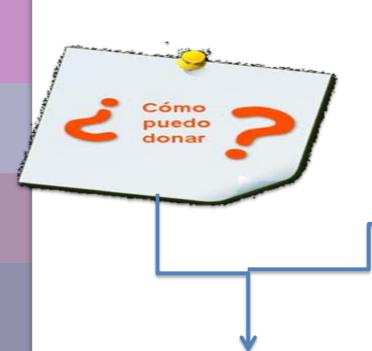
www.evangelizaciondigital.org

Twitter:

- @EvangDigital
- @PaterAgustin

¿Dónde encontrarnos?

¡Apoya a Fundación Alter Christus! Un pequeño donativo hará que **evangelizaciondigital.org** llegue todavía más lejos.





BANCO SANTANDER:

IBAN ES1100495124622116408012

SWIFT CODE: BSCHESMM

